

## Dr. August Konkell, Proverbios, Sesión 13

© 2024 Agosto Konkell y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número 13, Vida con Dios, Proverbios 16:1-22:16.

Bienvenidos a una sesión sobre Proverbios. En nuestra serie de conferencias de Proverbios, hemos llegado a la colección que se atribuye a Salomón a partir del capítulo 10.

Hemos dedicado algún tiempo a pensar en los motivos de los primeros capítulos, 10-15, que tienen cierto estilo literario. Ahora queremos pasar a la segunda mitad de esa colección, que se encuentra en el capítulo 16:1, hasta llegar a las palabras de los sabios en 22:16. Aquí lo que tenemos son algo más de colecciones sobre temas. Lo que voy a hacer aquí es simplemente mirar Proverbios 16, pero veremos la cohesión de ciertas secciones dentro de Proverbios 16 y las observaciones que aportan a un tema en particular.

La primera es sobre la manera en que Dios conoce nuestra vida y Dios nos conoce mejor que nosotros mismos. Realmente me gustan algunos de estos Proverbios. Comenzando con el primero, es muy aplicable a mí.

Una persona organiza sus pensamientos. Ésa es una forma de decirlo. Sabes, he pasado mucho tiempo pensando en cómo quiero decir algo.

A veces probablemente no dediqué suficiente tiempo a pensar en cómo quería decir algo. Pero la segunda parte del versículo es, pero es el Señor quien da la respuesta de la lengua. Esto es muy intrigante porque no importa cuánto tiempo dedique a organizar mis pensamientos sobre cómo voy a decir algo y qué tan claro creo que es, lo que otra persona escucha no es lo que yo pretendía.

O muy a menudo lo que alguien más escucha no es lo que yo pretendía. Y a veces se malinterpreta bastante. Por eso, este proverbio es una especie de recordatorio de que incluso aquellas cosas que creemos que realmente tenemos bajo control, debemos orar.

Porque hay otra dinámica que está sucediendo. Se llama médium y oyente. Eso no está bajo nuestro control.

Y queremos la bendición de Dios sobre todas estas cosas. Entonces, después de que hayas pensado todo y creas que todo está perfectamente claro, asegúrate de pedirle a Dios que resuelva esto correctamente. Esa es la esencia de ese proverbio.

Bueno, no podemos dedicar tanto tiempo a cada uno de estos Proverbios, pero te daré aquí algunas de las cosas que dicen estos Proverbios y puedes reflexionar sobre ellas en comparación con las palabras de tu traducción. Pero el segundo verso es muy cierto. ¿Por qué hago algo? ¿Por qué doy dinero, por ejemplo? Tengo que hacerme esa pregunta muy en serio.

Porque, francamente, nunca hay una sola razón por la que hago algo. Y lo que tengo que recordar es que incluso algunas de las razones que yo no conozco, Dios las sabe. Entonces necesito ser humilde.

E incluso cuando creo que estoy haciendo cosas realmente buenas, necesito ser humilde y darme cuenta de que ni siquiera me conozco a mí mismo tan bien como debería. Verso tres. He escuchado a los agricultores decirme esto todo el tiempo, porque los agricultores realmente lo saben.

Puedes saber todo sobre la agricultura y cómo debes plantar tu cultivo, y puedes tener un fracaso total en la cosecha a través de cosas que están completamente fuera de tu control. Tienes que confiar en Dios. Así que confía al Señor todas tus obras y él establecerá tus planes.

Haga sus planes, pero recuerde que usted no tiene el control de esos planes y tendrá que confiar en Dios para que los lleve a cabo. Sabes, este versículo es un poco desconcertante para muchos. Toda obra del Señor tiene su propósito, incluso los malvados para el día de la angustia.

Ahora, este versículo no pretende decir, oh, entonces Dios planea la maldad porque hay algún propósito en ello. No, eso no es lo que este versículo intenta decir. Lo que este versículo intenta decir es que hay un orden moral en el universo, y que lo que Dios está haciendo es tomar todas las cosas que suceden dentro del universo y llevarlas al fin y a la intención que deberían tener.

Creo que el predicador dice exactamente lo mismo en el capítulo tres. Hay un tiempo, un tiempo de nacer, un tiempo de morir, un tiempo de tirar piedras, un tiempo de recoger piedras. Algunas de sus metáforas son bastante claras.

Un tiempo de sembrar y un tiempo de rasgar. En otras palabras, todas estas cosas suceden, y luego el predicador concluye esto, Dios ha puesto los deseos de todo el mundo en nuestra mente, pero realmente no entendemos por qué suceden todas estas cosas. Y eso es lo que dice este proverbio, que el propósito de Dios se va a cumplir, e incluye cosas que no nos gustan y cosas que nos parecen dolorosas.

Bueno, el orgullo es una abominación que tendrá su precio. Misericordia, y ésta es para mí muy importante. Simplemente hemos perdido el sentido de la misericordia, especialmente en una sociedad liberal.

Hemos perdido el sentido de la misericordia. Los liberales simplemente no saben nada sobre el perdón. No saben nada sobre la misericordia.

Y, por supuesto, cuando descubren que alguien está equivocado o incluso uno de los suyos está equivocado, simplemente lo echan, lo castigan y hacen lo que creen que debe hacer. No, es necesario que haya un lugar para la misericordia. Vivimos de misericordia y el temor del Señor va a tratar de evitar lo que está mal.

El favor del Señor crea paz y, a veces, poco es mucho. Si hay equidad y justicia, poco es mucho. La vida bajo el gobierno.

Ahora bien, por supuesto, el gobierno es algo necesario. La Biblia tiene una relación de amor-odio con el gobierno. Es necesario porque, como aprendemos de la historia de las inundaciones, si no hay gobierno, entramos por completo en un camino de autodestrucción.

Somos como Lamec. Si Caín es vengado siete veces, Lamec será vengado setenta veces. Necesitamos algún tipo de autoridad controladora y, sin embargo, en las Escrituras, el gobierno suele ser el monstruo.

El gobierno es el peor de todos los delincuentes humanos. Entonces, esta es una sección completa sobre el gobierno que dice que debes respetar lo que dicen los reyes, te guste o no. No se puede simplemente negar que la justicia y la honestidad, al final, son realmente obra de Dios.

No es algo que los propios humanos puedan lograr. Y algunas cosas prácticas. Un buen gobierno requiere buena gente.

El buen gobierno favorece a la gente buena. Los sabios reconcilian las hostilidades. El favor del gobierno, y esto me recuerda muchísimo al Salmo 72, es como una lluvia suave.

Y así se percibe la lluvia de Salomón en el Salmo 72, que al principio es como se describe en Reyes. Las virtudes de vivir sabiamente. El camino recto es el camino seguro.

El orgullo viene antes de la caída. Es mucho más preferible la humildad con los pobres. La recompensa del pensamiento claro, y aquí tenemos, perdón, toda una serie de versos.

El que actúa con prudencia prosperará. La discreción es un pozo de vida. La sabiduría informa el habla.

Las palabras bien elegidas traen sanación. Hemos tenido ese motivo antes. La sabiduría humana puede parecer correcta, pero está totalmente equivocada.

Este versículo es elegido y citado muchas veces, pero debería serlo. Este es el versículo 25 del capítulo 16. Hay un camino que al hombre le parece derecho, pero su destino es el camino de la muerte.

Ya sabes, nuestras propias ideas sobre lo que es correcto, muy a menudo no nos llevan en la dirección correcta. Y aquí hay otro al que volveremos cuando hablemos sobre el trabajo en nuestra última sesión, pero el trabajo puede ser tu peor enemigo. Y lo he oído describir de esa manera.

Cuando el trabajo se realiza porque nos gusta, eso es algo bueno. Pero cuando el trabajo se hace sólo para que podamos satisfacer los deseos que tenemos, entonces el trabajo se vuelve tirano porque los deseos que tenemos nunca se satisfacen. Y eso es lo que dice este proverbio.

El deseo del trabajador le obliga a trabajar. Y su deseo lo impulsa continuamente a ello. Adictos al trabajo, los llamamos.

No porque les guste su trabajo, no. Porque están trabajando por algo que quieren y sus deseos nunca se satisfacen. Un proverbio muy, muy importante.

Evitación del mal, las maquinaciones de la gente malvada. Las cosas que hay que valorar. Permítanme saltar al versículo 31.

Las canas se encuentran en el camino de la justicia. A menudo en nuestra sociedad tenemos este desprecio por el envejecimiento. No queremos estar en la categoría de viejos.

De hecho, a mi edad ya soy viejo. En mi grupo de edad, nos llaman Zoomers. Sabes, lo encuentro francamente inapropiado porque no hago zoom en ninguna parte, y tampoco veo a otras personas de mi edad haciendo zoom en ninguna parte.

Están avanzando sigilosamente. Eso es todo lo que están haciendo. Y el acercamiento puede tener lugar en su mente, pero si lo hacen fuera de su mente, realmente se meten en problemas.

La mala edad es algo bueno. Las canas son algo bueno porque lo que deberían reflejar es una vida que entiende mucho más acerca de la rectitud. La paciencia es mejor que el poder.

La ira controlada se apodera de la ciudad. La paciencia es poder. Es el mayor de todos los poderes, y la paciencia es mucho mejor que otros tipos de poder que buscan simplemente coaccionar.

La voluntad del Señor, por supuesto, al final va a ser decisiva. Estos son algunos de los tipos de áreas y algunos de los pensamientos sobre la vida que tenemos en esta estimulante colección de Proverbios de Salomón.

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número 13, Vida con Dios, Proverbios 16:1-22:16.